

LOS RESERVORIOS DE AGUA EN LOS CONTEXTOS DOMÉSTICOS DE LA SOCIEDAD PREHISPÁNICA “BELÉN”

Nora Zagorodny^{1*}, Bárbara Balesta² y Cristina Volzone³

1 y 2 Laboratorio de Análisis Cerámico. Fac. de Ciencias Naturales y Museo.UNLP.

3 Centro de Tecnología de Recursos Minerales y Cerámica. CIC-CONICET

[*nzagorodny@hotmail.com](mailto:nzagorodny@hotmail.com)

RESUMEN

En gran parte de los sitios arqueológicos, los restos de contenedores cerámicos se hallan representados en grandes porcentajes con respecto a otros objetos del registro arqueológico.

Un desafío constante en el quehacer arqueológico tiene que ver con identificar cómo y para qué fueron construidos cada clase de contenedor cerámico.

El corpus que nos ocupa corresponde a una clase de contenedor conocido como tinajas Belén. Ellas se hallan tanto en contextos domésticos como funerarios. Debido su presencia en estos últimos contextos se las ha interpretado tradicionalmente como parte relevante de los ajuares mortuorios, por lo tanto con una funcionalidad funeraria. Su aparición en los pisos de habitación en todos los sitios de filiación Belén llevó a pensar en un uso diferente al referido. A fin de su identificación se realizaron análisis de distinta índole que abarcaron estudios morfométricos, decorativos y tecnológicos. La hipótesis que se propone es que dichas tinajas fueron utilizadas para el acarreo y almacenamiento del agua.

PALABRAS CLAVE: Tecnología. Decoración. Belén. Tinaja. Contenedor. Agua.

1.INTRODUCCION

La cerámica conocida como del tipo Belén ha sido definida como aquella alfarería distribuida fundamentalmente en los departamentos de Belén y Tinogasta (Catamarca), asociada a ocupaciones y entierros de poblaciones tardías prehispánicas, en otras palabras en contextos domésticos y funerarios arqueológicos. Su origen puede situarse en el valle de Hualfín del Departamento de Belén, no obstante su presencia se extiende por otros territorios de Catamarca, tales como los valles de Abaucán y Santa María, habiéndose encontrado asimismo en sitios como La Alumbra de Antofagasta de la Sierra, o de manera aislada en el sur en La Rioja y Tafí del Valle [1]; [2]; [3]; [4].

Sus aspectos morfológicos y decorativos han sido utilizados como indicadores cronológicos de los momentos tardíos del desarrollo cultural prehispánico de la región valliserrana del NOA [5]; [6]; [7]. Sempé, en diversos artículos sobre sitios de los valles de Abaucán y de Hualfín, describió y caracterizó dicha cerámica analizando su asociación con otros tipos de los períodos Tardío e Inca [8]; [9].

2. ESTUDIOS EN LA CERAMICA BELEN

En los últimos años venimos realizado, sobre esta clase de cerámica, análisis de distinta índole tal como: estudios morfométricos, tecnológicos y decorativos que han permitido comenzar a esclarecer su posible funcionalidad.

Desde estos puntos de vista, la cerámica Belén se ha caracterizado por presentar una pasta compacta, de buena cocción y color rojizo, decorada con pintura negra sobre fondo rojo. Muestra una uniformidad morfológica dada por la reiteración de tres formas: tinajas o “urnas”, pucos y ollas (Figura 1).

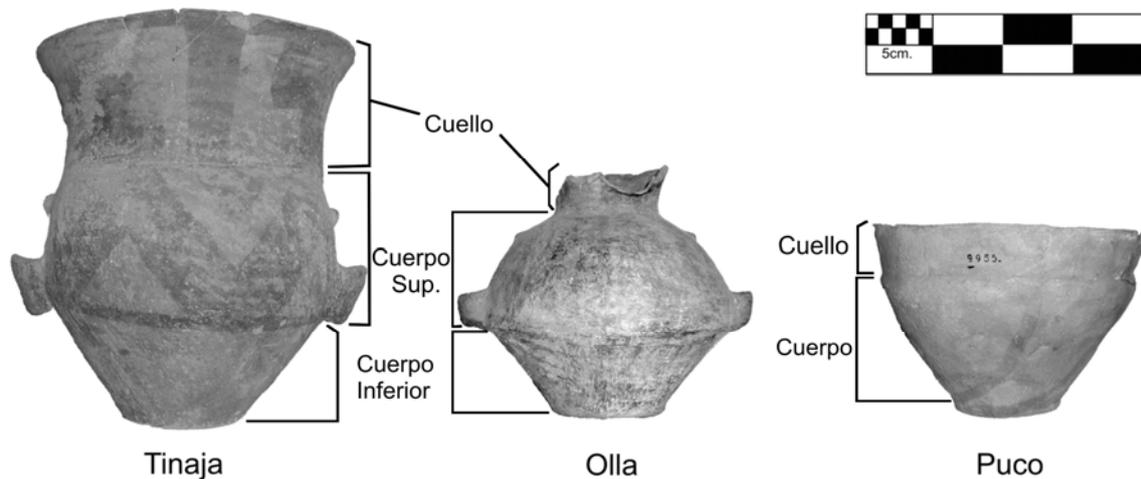


Figura 1. Categorías morfológicas de la cerámica Belén. (Tomado de Wynveldt, 2007a [10])

Las tinajas, motivo de este trabajo, constituyen la categoría morfológica más frecuente, y están conformadas por una base cóncavo-convexa y un perfil dividido en tres segmentos de proporciones semejantes: un cuerpo inferior de paredes evertidas, un cuerpo superior vertical levemente curvado hacia afuera o de paredes curvas o rectas invertidas, con un par de asas opuestas dobles, horizontales, en cinta y remachadas, y un cuello evertido. La decoración pintada se ubica en sus paredes externas y en el sector superior interno correspondiente al cuello. Cada sector se caracteriza por una decoración particular, siendo el cuerpo superior el que muestra mayor complejidad, dado que allí se concentran la totalidad de las representaciones icónicas, tanto zoomorfas como antropomorfas, pintadas y/o modeladas y ocasionalmente incisas [10], [11], [12]. El acabado superficial en la pared externa de las tinajas puede ser alisado, pulido o bruñado, mientras que el sector interno sin decoración es alisado.

Una cuestión que llamó la atención a los investigadores fue la diferencia de tamaño que existe entre las tinajas de procedencia doméstica con respecto a las funerarias (Fig.2). Los análisis métricos realizados en tinajas tanto de contextos funerarios como de las procedentes del sitio Loma de los Antiguos muestran que estas últimas son de mayor tamaño que las correspondientes a un uso funerario; asimismo sus perfiles son mayoritariamente continuos y sus alturas son mayores que los diámetros en todas las piezas estudiadas, mientras que en las piezas funerarias los perfiles son discontinuos y es común encontrar que los diámetros son mayores que las alturas [11].

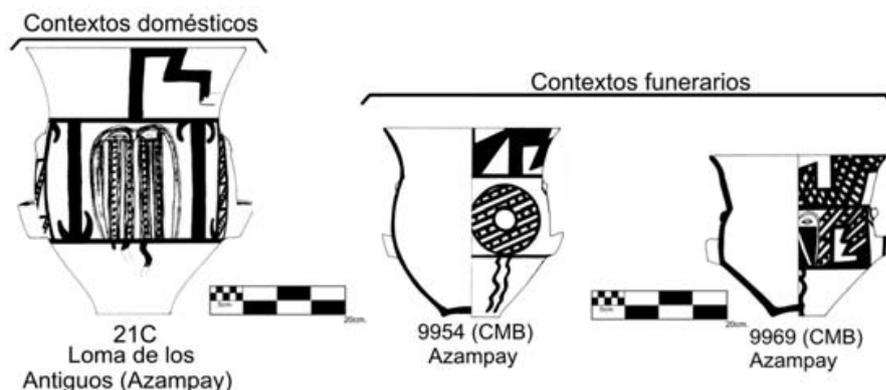


Figura 2. Variabilidad morfométrica en tinajas Belén (Azampay). Izquierda: ejemplo típico de la morfometría de las tinajas de los contextos domésticos de la Loma de los Antiguos. Centro: tinaja funeraria similar morfológicamente a las de los contextos domésticos de la Loma, aunque de menor tamaño. Derecha: tinaja funeraria con perfil discontinuo y tamaño relativo pequeño. (Tomado de Wynveldt 2007b [11])

Con respecto a la composición de las pastas Belén, se han realizado estudios petrográficos en láminas delgadas sobre el material fragmentario hallado en los sitios Belén del Valle de Hualfín. Estos estudios indican, a modo de caracterización general, que las mismas presentan como componentes principales, líticas y cristales de origen plutónico (graníticos) seguidos en abundancia por líticos volcánicos, estos últimos presentando una distribución irregular, ya que si bien en algunos tiestos están ausentes en otros alcanzan proporciones de hasta el 50%. Otro tanto sucede con la presencia de vidrio volcánico representado por fragmentos pumíceos de naturaleza piroclástica, el cual, si bien siempre se encuentra presente, varía en proporción entre 3 y 46%. El aporte de componentes metamórficos es escaso, siendo los líticos menos representados en los fragmentos estudiados. La presencia de líticos sedimentarios es ocasional [13].

Los estudios microtexturales fueron llevados a cabo por intrusión de mercurio y realizados en un equipo Porosimeter 2000-Carlo Erba- que permite analizar tamaños de radio equivalente de poros, en el rango de 37-75000Å, es decir meso y macroporos de acuerdo a la definición dada por la IUPAC en 1985 [14]. Se analizaron muestras pertenecientes a tinajas Belén correspondientes tanto al sitio Loma de los Antiguos de la localidad de Azampay (LAZ) como de otros sitios del Valle de Hualfín (CIE) [15].

Los estudios de porosimetría, realizados mediante la técnica descrita arrojaron altos índices de porosidad que oscilaron entre un 40 y 50% aproximadamente. Los resultados indicaron que las tinajas Belén presentan una distribución acotada con respecto al tamaño de radio de poros en el rango de 3000 a 10000 Å, que aportan aproximadamente entre un 60- 70% del volumen total de poros, en tanto que el resto del porcentaje corresponde a poros menores a 3000 Å (Figura 3a.b.). De esta manera los porcentajes mencionados se encuentran dentro del rango de los macroporos [14];[15].

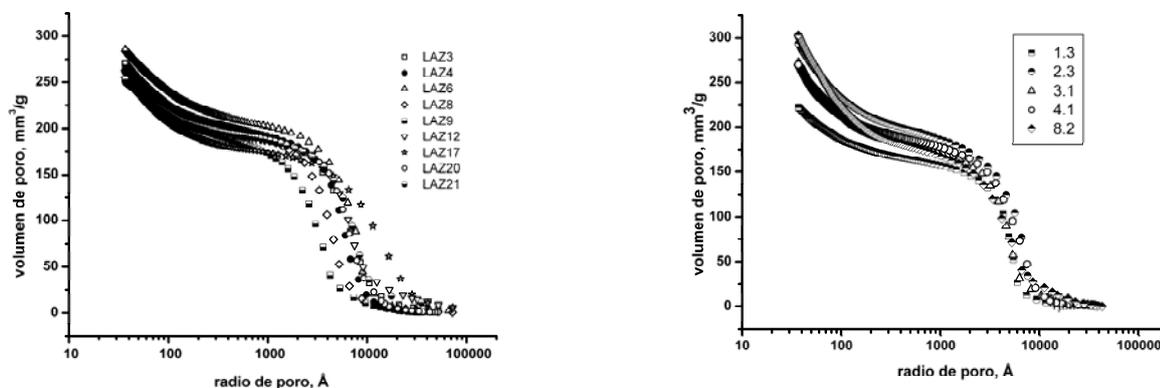


Figura 3.a (izquierda) Loma de los Antiguos. b (derecha) Otros sitios del Valle de Hualfín.

Desde el punto de vista de la decoración, las tinajas Belén suelen exhibir diseños zoomorfos pintados tanto en sus cuerpos como en sus cuellos. Uno de los motivos más extendidos es el de la serpiente (Fig.4). De acuerdo a Ambrosetti [16], el culto de la serpiente tenía un papel muy importante en las poblaciones prehispánicas en América Occidental de tal modo que plantea que no sería “aventurado el atribuir también su culto a los Indios que poblaron la región Calchaquí en la época que fabricaron las urnas funerarias que hoy exhumamos y en cuyas paredes vemos representadas constantemente figuras de estos animales” (5). Añade que su simbolismo es común en toda la región de Santa María, Andalgalá, Belén, Tinogasta, en una palabra todo el antiguo Londres y Calchaquí siendo todavía considerada como guardiana de los enterratorios. “Esta es la razón principal de porqué en todas las urnas funerarias o en sus tapas por lo menos, no falta el símbolo de la serpiente o una parte de él...” (p. 10)

Con respecto a las convenciones utilizadas en su representación dice que las mismas son variadas, pero que muchas de ellas se repiten con insistencia. Puede estar representada con dos cabezas – muchas veces de forma triangular - y retorcida en forma de S, orientadas de forma horizontal o vertical.

En relación a su significación, Ambrosetti [16] refiere que el padre Guevara, en su Historia de la Conquista del Paraguay, Río de la Plata y Tucumán editada en 1882, expresa que los Calchaquíes habrían tenido por dioses al trueno y al Rayo a quienes erigían “templos y chozuelas en cuyo interior rodeaban con varas en círculo a las que rociaban con sangre de llama” (p. 11). Destaca que en la región, aún existe la creencia que relaciona la aparición de una víbora con la caída de un rayo. Esto permitiría comprender el vínculo, en la mitología calchaquí entre la serpiente y el rayo, y que su representación en forma de zigzag podría haber sido su simbolización.



Figura 4. Vasijas Belén con imágenes serpentiformes. Procedencia: Colección Muñíz Barreto. Museo de La Plata

Cruzando los distintos tipos de abordajes podemos observar que, con respecto a la forma y el tamaño estas tinajas habrían permitido contener volúmenes cercanos a los veinte litros. Las características tecnológicas y microestructurales revelan que estos contenedores eran en sí mismos livianos y a su vez fuertes para poder transportar pesos tal como lo demuestran los sólidos remaches con los cuales se ajustan las asas. La ligereza fue obtenida fundamentalmente por una gran porosidad (entre un 40 y un 50%) en las paredes de las vasijas lograda a partir de (a) los modos de confección de las pastas, donde fueron importantes los materiales utilizados, como por ejemplo la adición de material piroclástico como inclusión -material que a su vez posee una textura porosa-; (b) las técnicas de manufactura puestas en marcha en su construcción, en particular un amasado esmerado que produjo una pasta muy homogénea, y (c) la temperatura alcanzada en la cocción de las piezas, que no superaría los 750°C, tal como revelan estudios experimentales realizados por el equipo de investigación, entre otros factores. Por otro lado cabe destacar que las paredes de las tinajas son en general bastante delgadas con un grosor promedio de unos 6mm en el cuerpo de las mismas, lo que también aportaría a su liviandad.

El baño de pintura externa además del acabado generalmente bien alisado a pulido impidió que el líquido percole hacia el exterior de modo que el contenido no se podía escurrir hacia el exterior.

3. REFLEXIONES FINALES

Gran parte de los sitios característicos de la Entidad Cultural Belén del Valle de Hualfín están ubicados en zonas altas, particularmente en la cima de los cerros. Este emplazamiento, beneficioso en términos defensivos, presenta inconvenientes a la hora de la provisión de agua para el consumo. La misma debió tener que ser acarreada desde los cursos de agua que corren en los fondos de los valles o de las correnteras que bajan de los cerros para lo cual la necesidad de contenedores aptos para esta tarea habría sido indispensable. Las propiedades antes descritas, establecidas a partir de los análisis morfométricos, tecnológicos y microestructurales los ubican en una condición inmejorable para desarrollar dicha función sin que esto excluya su utilización para el almacenamiento de este u otro líquido o sólido preciado por la población.

BIBLIOGRAFIA

1. G. De La Fuente, Producción y Tecnología Cerámica en Batungasta: Estandarización, Especialización y Procedencia. (Valle de Abaucán, Dpto. Tinogasta, Pcia. de Catamarca, Argentina). Tesis de Doctorado inédita. Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata (2007).
2. B. Manasse, C. Páez, La alfarería Belén: sentidos de la evidencia. Actas del III Congreso de Historia de Catamarca. San Fernando del Valle de Catamarca. (2006).
3. M.C. Páez, B. Manasse, G. Toselli, Alfarería tardía con inclusiones blancas en el Valle de Tafí, Provincia de Tucumán. Aportes científicos desde Humanidades 7,270-282 (2007).
4. M. Sempé, La cultura Belén. Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina-La Plata, Tomo II, 250-258 (1999).

5. A. R. González, Contextos culturales y cronología relativa en el área central del NO. argentino (nota preliminar). *Anales de Arqueología y Etnología* XI: 7-32. Universidad Nacional de Cuyo (1955).
6. A. R. González, *Arte precolombino de la Argentina*. Filmediciones Valero. Buenos Aires (1977).
7. A. R. González, J. A. Pérez, *Argentina Indígena. Vísperas de la conquista*. Colección de Historia Argentina, 1. Paidós. Buenos Aires (1972).
8. M.C. Sempé, Últimas etapas del desarrollo cultural indígena (1480-1690) en el valle de Abaucán, Tinogasta, Prov. de Catamarca. *Revista del Museo de La Plata* 50, 3-46. (Nueva Serie), Tomo VIII, Sección Antropología. (1973).
9. M.C. Sempé, Caracterización de la cultura Abaucán (Dto. Tinogasta, Catamarca). *Revista del Museo de La Plata* 52,73-86. (Nueva Serie) Tomo VIII, Sección Antropología (1980).
10. F. Wynveldt, Funcionalidad y cronología en un sitio del Período de Desarrollos Regionales (Loma de los Antiguos, Depto. de Belén, Prov. de Catamarca). Tesis Doctoral inédita. Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata, La Plata (2007 a).
11. F. Wynveldt, La estructura de diseño decorativo en la cerámica Belén (Noroeste argentino). *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 12, 2,49-67 (2007b)
12. F. Wynveldt, La loma de los Antiguos de Azampay. Un sitio defensivo del Valle de Hualfín (Catamarca, Argentina). *Sociedad Argentina de Antropología*, Buenos Aires (2009).
13. N. Zagorodny, M. Morosi, M.E. Iucci, F. Wynveldt, Estudios composicionales de las pastas de cerámica tardía del valle de Hualfín (Belén, Catamarca). *Rev. Arqueología* 16, 125-149 (2010)
14. IUPAC, *Pure & Applied Chemistry*, 57, 4, 603-619 (1985).
15. N. Zagorodny, C. Volzone y M. Morosi. Estudio petrográfico y microtextural de la cerámica Belén procedente de contextos arqueológicos de la Localidad de La Ciénaga y áreas aledañas”. En: Cap. 1 “ALDEAS PROTEGIDAS CONFLICTO Y ABANDONO. Investigaciones arqueológicas en La Ciénaga (Catamarca, Argentina)”. Balesta, B. y N. Zagorodny (Editoras). La Plata. Ediciones Al Margen. Pp 47-81. (2010)
16. J.B. Ambrosetti, El símbolo de la serpiente en la alfarería funeraria de la región Calchaquí. *Boletín del Instituto Geográfico Argentino*”. Tomo XVII. Cuadernos 4, 5 y 6. Buenos Aires (1896).